

Cómo citar este artículo: Guzmán-Brand V., Núñez-Perdomo, A. y Puentes-Vásquez, B. (2022). El desarrollo del pensamiento creativo en niños y niñas de 5 a 7 años con síndrome de Down en la vereda de Emaús (Palestina-Huila). *RETOS XXI*, 6.

El desarrollo del pensamiento creativo en niños y niñas de 5 a 7 años con síndrome de Down en la Vereda de Emaús (Palestina-Huila)

The development of creative thinking in children from 5 to 7 years old with Down syndrome in the Village of Emaús (Palestina-Huila)

Guzmán-Brand Víctor¹, Núñez-Perdomo Ana², Puentes-Vásquez Beatriz³

Resumen

La presente investigación se realizó con el fin de comprender las experiencias que potencian el desarrollo del pensamiento creativo en niños de 5 a 7 años con síndrome de Down en la vereda Emaus (Palestina-Huila), para identificar el desarrollo de habilidades de la vida diaria que han tenido los niños y niñas en diferentes escenarios educativos, culturales, familiares y sociales que les permita afianzar la creatividad, desde el desarrollo de procesos psicológicos superiores como enfoque del desarrollo del

pensamiento. Se toman como referencias teóricas sobre la teoría sociocultural, la cual parte de las ideas de Lev Semionovich Vygotsky que determina que los aspectos del comportamiento se desarrollan a lo largo de la vida y construcción de la historia del individuo. El desarrollo metodológico se lleva a cabo con un diseño de investigación cualitativo donde se recolectan datos a través de una entrevista a profundidad que permite recoger las experiencias de padres, madres, cuidadores y profesionales de niños y niñas de 5 a 7 años pertenecientes a la vereda

¹ Psicólogo, Especialista en desarrollo integral de la infancia y adolescencia, Corporación Universitaria Iberoamericana, victor.alfonso.guzman.brand@gmail.com

² Licenciada en Educación Especial, Especialista en desarrollo integral de la infancia y adolescencia, Magíster en educación, Corporación Universitaria Iberoamericana, marinuper33@hotmail.com

³ Psicóloga, Especialista en desarrollo integral de la infancia y adolescencia, Corporación Universitaria Iberoamericana, dagbeatriz@gmail.com

Emaus (Palestina-Huila) buscando una discusión conjunta que lleve a dar respuesta a la pregunta de investigación. Se basa en un diseño fenomenológico, siendo una filosofía que permite explorar, describir y comprender las características en común y las perspectivas de los participantes, las cuales se pueden determinar en sentimientos, emociones, razonamientos, visiones o percepciones, generado desde el planteamiento.

Palabras clave: Experiencia, desarrollo, pensamiento creativo, niños, síndrome de Down.

Abstract

This research was conducted in order to understand the experiences that enhance the development of creative thinking in children aged 5 to 7 years with Down syndrome in the Emaus Verada (Palestine-Hulia), to identify the development of daily life skills that children have had in different educational, cultural, family and social scenarios that allow them to strengthen creativity, from the development of higher

psychological processes as an approach to the development of thinking. Theoretical references are taken as theoretical references on the sociocultural theory, which is based on the ideas of Lev Semionovich Vygotsky, who determines that the aspects of behavior are developed throughout the life and construction of the individual's history. The methodological development is carried out with a qualitative research design where data are collected through an in-depth interview that allows collecting the experiences of fathers, mothers, caregivers and professionals of children from 5 to 7 years old belonging to the Emaus village (Palestina-Huila) seeking a joint discussion that leads to answer the research question. It is based on a phenomenological design, being a philosophy that allows to explore, describe and understand the common characteristics and perspectives of the participants, which can be determined in feelings, emotions, reasoning, visions or perceptions, generated from the approach.

Keywords: Experience, development, creative thinking, children, Down syndrome.

Se toman como referencias teóricas la teoría sociocultural la cual parte de las ideas de Lev Semionovich Vygotsky que determina que los aspectos del comportamiento se desarrollan lo largo de la vida y construcción de la historia del individuo. Por un lado, destaca la importancia de los procesos psicológicos superiores que tienen un origen ontogénico histórico y cultural, donde la creatividad es abordada por el autor como una función psicológica. Por otro lado, se transversaliza la teoría asociacionista siendo una de las teorías del aprendizaje que ligada a la motivación explica el término de asociaciones remotas para determinar este concepto propio de la creatividad determinando que, entre más lejanos sean dos conceptos o elementos y se logren unir para dar un significado, más alto es el potencial de creatividad (Pérez, 2001).

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se realizó con el fin de comprender las experiencias que potencian el desarrollo del pensamiento creativo en niños de 5 a 7 años con síndrome de Down en la vereda Emaus (Palestina-Huila), con el fin de identificar el desarrollo de habilidades de la vida diaria que han tenido los niños y niñas en diferentes escenarios educativos, culturales, familiares y sociales que les permita afianzar la creatividad, desde el desarrollo de procesos psicológicos superiores como enfoque del desarrollo del Pensamiento. No obstante, cabe aclarar que muchos resultados de tipo creativo dependen de las asociaciones o conexiones que se dan entre diferentes elementos y estos dependen de los procesos de estimulación temprana que se generen a partir del reconocimiento del adecuado diagnóstico.

El desarrollo metodológico se lleva a cabo con un diseño de investigación cualitativo donde se recolectan datos a través de una entrevista en profundidad, que permite recoger las experiencias de

padres, madres, cuidadores y profesionales de niños y niñas de 5 a 7 años pertenecientes a la vereda Emaus (Palestina-Huila), buscando una discusión conjunta que lleve a dar respuesta a la pregunta de investigación. Se basa en un diseño fenomenológico, siendo una filosofía que permite explorar, describir y comprender las características en común y las perspectivas de los participantes, las cuales se pueden determinar en sentimientos, emociones, razonamientos, visiones o percepciones, generado desde el planteamiento.

De esta manera, se realiza un abordaje teniendo en cuenta las alteraciones del desarrollo que emergen del diagnóstico, que conlleva a una discapacidad intelectual y alteraciones en la fisionomía, consecuencia de la trisomía 21. Por otro lado, se abordan los procesos psicológicos superiores ya que constituyen una etapa social en donde el individuo tiene una relación de intercambio con los objetos y otras personas. De esta manera, la memoria, concentración, percepción, entre otros, determinan una base para el

análisis de los procesos de aprendizaje de los niños y niñas con síndrome de Down. La capacidad representacional también constituye un enfoque de análisis que permite determinar la producción del pensamiento simbólico. Es la habilidad que se construye a partir del reconocimiento de los objetos que tiene alrededor y la representación del vínculo donde se comparten las vivencias emocionales que los llevan a construir una función simbólica a través de la expresión gráfica.

Y, finalmente, abordar los procesos de estimulación temprana que es la forma de conseguir un pensamiento creativo (Guamba & Tercero, 2014), para el desarrollo de habilidades motrices. Y, de esta manera, generar diferentes asociaciones que propicien elementos creativos en los niños y las niñas.

METODOLOGÍA

El proyecto de investigación presentado utiliza el método cualitativo de investigación, bajo el

paradigma fenomenológico. En efecto, se utiliza la técnica de recolección de información de la entrevista en profundidad en participación de los padres y cuidadores de los niños portadores de la trisomía 21, con el fin de comprender sus experiencias en el desarrollo de los niños con el síndrome de Down. La técnica de análisis de los datos se realizó con la implementación de la tabulación de la información sociodemográfica y las respuestas a las preguntas de las entrevistas se utilizó de la codificación abierta y la codificación axial, con el fin de responder adecuadamente a nuestro objetivo de investigación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación, se exponen los resultados obtenidos a partir del análisis de experiencias de tipo cualitativo, donde el objetivo es comprender las experiencias que potencian el desarrollo del pensamiento creativo en niños y niñas de 5 a 7 años con síndrome de down en la vereda Emaús,

(Palestina-Huila), por medio de la indagación de diferentes teóricos del desarrollo del pensamiento creativo y la aplicación de un instrumento de recolección de datos a sus padres, madres, cuidadores y profesionales.

Se toman como base la teoría sociocultural, también conocida como interrelacionista, y la teoría sociocultural al abordaje psicológico del pensamiento creativo. La primera, propuesta por Lev Semionovich Vygotsky, aborda los aspectos comportamentales desde la etapa del desarrollo de los 5 a los 7 años desde los procesos psicológicos básicos, que según Alessandroni (2017) “se construyen en una etapa social de intercambio con los objetos y otras personas” (p. 46). La segunda teoría identifica a la sociedad y la cultura como las que aportan a los procesos creativos, generando las condiciones necesarias para su desarrollo.

Por otro lado, la teoría asociacionista determina las teorías del aprendizaje dentro de todos los procesos educativos. Se debe tener en cuenta esta teoría, ya que la población identificada son niños y niñas de 5 a 7 años de edad, por lo

cual se encuentran en un ambiente educativo aproximadamente en los grados de primero y segundo de primaria. Esta teoría se define, además, en caracterizar los aspectos típicamente humanos enmarcados en el comportamiento y las características que se forman a lo largo de la historia humana. Es de resaltar, que las personas con síndrome de Down presentan características similares en su comportamiento y fisiología. lo cual determina muchos procesos de aprendizaje en la escuela. De esta manera, se identifica que todos los niños y niñas, pertenecientes a la presente investigación, no van acorde a los procesos de enseñanza y de desarrollo a sus pares. Y sus docentes no generan actividades que suplan sus necesidades, evidenciando retrasos en su educación, que limitan la autonomía y que pueden generar problemas en su adultez.

De esta manera, se hace evidente identificar los procesos psicológicos superiores ya que para Vigotsky “la creatividad es un proceso psicológico superior cuyo origen ontogenético es histórico-

cultural y está vinculado a contextos de actividades cotidianas, donde se ponen en juego ciertos instrumentos de mediación semiótica” (citado por Alessandrini, 2017, p. 53). Para Csikszentmihalyi y su modelo sistémico la creatividad es un acontecimiento cultural, social y psicológico (citado por Clapp, 2018), por lo cual se realiza un análisis de experiencias que evidencien los procesos psicológicos superiores enmarcados en la creatividad desde el relato de los entrevistados. De tal suerte que den cuenta de la toma de decisiones, la atención, la memoria y el lenguaje. A continuación, se describen los procesos básicos de aprendizaje identificados en los niños y niñas:

- Percepción: en cuanto a ella, se puede identificar que todos los niños y niñas reconocen entre 1 y 2 colores y los usan en sus dibujos acorde a los conceptos de la naturaleza, es decir, “el sol amarillo y el pasto verde”. Por otro lado, su parte sensorial no se ve afectada ya que pueden distinguir entre texturas ásperas, rugosas y suaves, entre otras. También reconocen olores y

muestran agrado o desagrado por ellos. Conviene aclarar que la forma en que expresan estas sensaciones se acerca a los gestos y mímica y expresiones de su rostro, ya que su lenguaje es ininteligible.

- Comunicación de necesidades: son capaces de comunicar sus necesidades, evidenciado en su estado de ánimo y gestualidad. Dos de los participantes realizan actividades de la vida diaria de manera autónoma, como ir al baño, lavarse la boca, bañarse. Solo realizan la actividad y no se lo comunican a sus cuidadores.
- Atención: se evidencia que los periodos atencionales son cortos ya que solamente uno puede permanecer sentado realizando la actividad propuesta durante los 45 minutos que dura la clase. Los demás presentan períodos de atención que oscilan entre 15 y 20 minutos aproximadamente. Requieren acompañamiento permanente para realizar las actividades y estas deben ser de su agrado.
- Seguimiento de instrucciones: siguen la mayoría de las

instrucciones de manera adecuada, aunque requieren siempre acompañamiento para ejecutar acciones complejas.

- Memoria: presentan memoria de corto plazo para actividades académicas, por lo cual se les dificulta el aprendizaje. Hay que aclarar que ninguno de los participantes de la investigación sabe leer ni escribir, aunque tres pueden copiar y transcribir textos.

Se evidencia que los niños y niñas de 5 a 7 años realizan un seguimiento de instrucciones que requiere del apoyo para realizar algunas actividades como seriaciones, seguimiento de patrones y comunicación de sus necesidades básicas. Por otro lado, la atención en la población escogida requiere de periodos atencionales cortos ya que la concentración fluctúa y requiere de motivación para la realización de diferentes actividades, y es que, según Chacón (2011), la motivación está relacionada en la adquisición de cualquier conducta. Para Carreón y Ferreyra (2017) “el constructo

creativo y su relación con otras variables como la personalidad, la inteligencia, la motivación, la inteligencia, los procesos y los productos creativos” (p. 11). Por otro lado, se evidencia una memoria a corto plazo para los procesos de aprendizaje, pero una memoria a largo plazo para eventos pasados que además involucran personas, lugares y objetos que les generan emociones.

Identifican entre uno, dos y tres colores, como máximo, y todos refieren tener un color favorito, el cual relacionan con objetos de su entorno, como el sol, el cielo y el pasto, entre otros. Por lo cual, se ven involucrados sus procesos de percepción. El lenguaje es limitado, ya que la mayoría expresa sus necesidades y emociones por medio del lenguaje corporal que involucra las señas y la mímica. Su lenguaje hablado es ininteligible teniendo en cuenta que este parte de una alteración en su desarrollo y es que, según Anchundia (2017), las dificultades oropráxicas y articulatorias dificultan el entendimiento del lenguaje verbal de los niños y niñas con síndrome de

Down, debido a las causas morfológicas, tales como una cavidad bucal pequeña para la lengua, afectando la resonancia en la pronunciación de todos los niños y niñas de la presente investigación. Comparten rasgos físicos, biológicos e intelectuales propios de su condición.

Es sabido que la discapacidad intelectual está catalogada como “un trastorno del desarrollo intelectual” (American Psychiatric Association, 2017, p. 17), que se da durante el desarrollo, lo que incluye limitaciones del funcionamiento cognitivo y del comportamiento social, conceptual y práctico. Se clasifica en leve, moderado, grave y profundo. En este caso, los cuidadores determinan que los niños y niñas entrevistados presentan una discapacidad intelectual de tipo moderado.

Teniendo en cuenta que el desarrollo cognitivo consiste en etapas continuas de construcción de esquemas mentales, los estadios pueden considerarse como estrategias ejecutivas cualitativamente distintas que corresponden tanto a la manera que

el sujeto tiene de enfocar los problemas como a su estructura (Saldarriaga et al., 2016). Estos niños y niñas no generaron diferentes habilidades representacionales. Se ve afectado el grado de independencia, que puede deberse a la falta de recursos y apoyos educativos acordes a su condición

Se puede evidenciar que los niños y niñas presentan debilidad en los trazos que generan en sus expresiones gráficas, por lo cual se determina una afectación en la hipotonía muscular que genera debilidad muscular. Solamente uno de los entrevistados ha recibido terapias, tales como terapia ocupacional y equinoterapia, para potenciar estos procesos. Las cuales, según Benitez (2019), “mejoran la hipotonía muscular y la movilidad principalmente al caminar, en cuanto al lenguaje la logopedia refuerza y estimula la expresión, además de terapias alternativas como el arte y terapias asistidas con animales” (p. 7).

Aunque la mayoría comparten rasgos y similitudes biológicas y comportamentales, cabe resaltar

que todos no son iguales por lo cual no se puede determinar la efectividad de un tratamiento en todas las personas diagnosticadas. Así lo indica Flores (2017) “la individualidad es el principio determinante que abarca el pasado, el presente y el futuro de toda persona, y no menos cuando se trata de una persona con síndrome de Down” (p. 3).

Se puede determinar que su desarrollo cognitivo es limitado y no va acorde a las etapas del desarrollo propuestas por Piaget que determina de los 7 a los 12 años la etapa de las operaciones concretas. Los entrevistados determinan la imposibilidad de los niños de realizar actividades de forma autónoma, siempre requiriendo de un apoyo y una instrucción dada. Por otro lado, los niños y las niñas presentes en la investigación no tienen un desarrollo acorde en los procesos de aprendizaje. Algunos asisten a terapias especializadas, para potenciar habilidades y otros presentan deserción escolar, decisión que toman sus padres por voluntad propia o por referencia de sus maestros y es que: “el desarrollo

cognitivo puede comprenderse como la adquisición sucesiva de estructuras lógicas cada vez más complejas que subyace a las distintas áreas y situaciones que el sujeto es capaz de ir resolviendo a medida que crece” (Saldarriaga et al., 2016).

El desarrollo de pensamiento creativo, objeto de la presente investigación, determina que la fantasía tiene una gran influencia en este proceso, alimentándose de la realidad. Esta capacidad creadora se ve reflejada en los juegos y objetos para representar situaciones (Vigotsky, 2015). Cinco entrevistados determinan que sus representaciones son garabatos a los cuales se les da un significado o forma de objetos, pero no corresponde a la realidad. Solamente uno representa la realidad con objetos reales que pueden contar un suceso. Y dos niños realizan formas inteligibles que muestran objetos no más allá del mundo que los rodea. Es decir, ninguno de ellos es capaz de crear situaciones diferentes a las vividas o que no correspondan a una realidad. Cabe resaltar que todas las

expresiones gráficas corresponden a un seguimiento instruccional y no por iniciativa propia.

Y es aquí donde el término imaginación juega un papel determinante. Y es que, según Vigotsky, “la imaginación adquiere una función de mucha importancia en la conducta y desarrollo humano, donde el hombre no está encerrado en el estrecho círculo de su propia experiencia, sino que puede alejarse mucho de sus límites asimilado, con ayuda de la imaginación, experiencia histórica o sociales ajenas” (Vigotsky, 2015, p. 22).

La fantasía se puede ver limitada ya que ninguno de los niños y niñas genera productos o expresiones de manera autónoma. Siempre requieren de una instrucción o modelamiento para realizar una actividad determinada. Y es que la fantasía tiene una gran influencia en los procesos creativos de los niños desde las tempranas etapas, naciendo allí y alimentándose de su poco apego a la realidad, cobrando fuerza y resplandor. Esta se identifica como una capacidad creadora que en los niños se ve reflejada en los juegos y

objetos para representar situaciones y construir nuevas realidades.

Otro aspecto importante que define la creatividad es la curiosidad del niño que puedan aplicar en los juegos y representaciones artísticas, siendo estas el alma de la creatividad. En palabras de Menchen (2020) “la curiosidad conduce a la creatividad. El instinto de exploración que surge de la curiosidad es lo que hace al hombre audaz y arriesgado en busca de aventura; quizás pueda darse la invención y el descubrimiento” (p. 44).

En la expresión del dibujo se puede evidenciar que todos pueden expresar emociones básicas como felicidad o tristeza. Y pueden realizar el agarre del lápiz para ejercer presión sobre el papel y crear representaciones gráficas, unos con más destreza que otros, teniendo en cuenta el desarrollo de sus habilidades motrices. Realizan representaciones mentales de objetos conocidos para ellos o personajes, principalmente de sus padres como referencia de interacciones familiares. Y es que el dibujo infantil manifiesta las

representaciones mentales que se edifican en su intelecto. Esta manera de expresión integra el aparato psíquico y es una oportunidad para clasificar su desarrollo cognitivo respecto al dibujo infantil (García et al., 2015).

A pesar de que actualmente existen diferentes tratamientos para las personas con síndrome de Down, que potencian habilidades y mejoran el funcionamiento, siete del grupo de familias, cuidadores y profesionales de los niños y niñas refieren no haber asistido a este tipo de terapias. Una familia reporta haber asistido a terapias, pero a partir de los 6 años, ya que antes se encontraba asistiendo a colegio. Y una declara la intervención ocasional de un psicólogo, que actúa como apoyo en los procesos pedagógicos y comportamentales. En seis casos, solo se expresa la asistencia a la escuela, sin apoyo especializado; y refieren que las docentes no se encuentran capacitadas para atender este tipo de población, ni para hacer las adecuaciones necesarias para potenciar sus procesos.

Lo fundamental es iniciar con este proceso desde la niñez ya que el síndrome de Down se puede detectar desde el nacimiento e incluso desde la gestación. Es sabido que parte de los tratamientos están enfocados a terapias que desde la transversalidad aportan a los procesos de adquisición del conocimiento, como la musicoterapia, las plásticas y la danza. Por esta razón, es importante al conocer el diagnóstico que los padres reciban información acerca de los procesos que ayudarán a potenciar el desarrollo. En palabras de Esquivel (2015) “en los primeros años de vida el cerebro evoluciona de manera sorprendente, realizando conexiones cerebrales vitales para iniciar los procesos de aprendizaje” (p. 313).

Otro factor, que se puede evidenciar en la presente investigación, es la falta de habilidades sociales de estos niños y niñas. Tienen mayor conexión con los adultos de su familia, como madre, padre o hermanos, que con sus pares, ya que la falta de lenguaje, entre otras causas, no les permite que los demás niños y niñas

los incluyan en sus juegos y demás actividades. Lo cual es respaldado por Callirgos (2019), que afirma que las habilidades sociales son otro factor influyente en el desarrollo de los niños y niñas con síndrome de Down de 5 a 7 años en edad escolar. Y es que la falta de lenguaje juega un papel muy importante, además de la falta de vínculos que se generan socialmente de manera espontánea. Por lo cual, se deben proporcionar adaptaciones tanto curriculares como psicosociales que propicien el aprendizaje y desarrollo de habilidades.

Tienen diferentes habilidades desarrolladas entre las que se destacan la inteligencia corporal. Sienten gusto por actividades como la música, la danza y el dibujo. Tres entrevistados disfrutaban del dibujo y las artes plásticas; cuatro muestran interés por la música y la danza y uno es deportista y participa activamente en el baloncesto entrenando en un grupo deportivo perteneciente al municipio. Por tanto, tienen capacidad de reconocimiento de información visual, facilidad de contacto interpersonal y gusto por la música,

contribuyendo a potenciar su capacidad al máximo desde la adaptación a los sistemas educativos (Gutiérrez, 2017).

En la vereda Emaus (Palestina Huila), se cuenta con escuelas departamentales que cuentan con un solo docente, que debe abarcar todos los grados desde preescolar hasta quinto de primaria, por lo cual es difícil contar con los apoyos curriculares necesarios y adaptaciones que requieren los niños y niñas síndrome de Down. Ello dificulta todos los procesos estimulatorios que requieren para potenciar sus habilidades creativas. Por el contrario, no reciben el proceso adecuado, lo que limita sus capacidades, además de la falta de conocimiento del diagnóstico de los padres y cuidadores que desencadenan falta de autonomía y desarrollo de habilidades.

La creatividad debe ser un recurso para apoyar a los niños y niñas con necesidades educativas especiales, ya que genera motivación como una forma de autorrealización de la personalidad, donde el niño o niña está implicado de forma global en todos los

aspectos. Además, la creatividad enriquece sus habilidades ya que se puede valer de elementos verbales, y no verbales, visuales o auditivos que en su conjunto transmiten un mensaje.

Se evidencia una falta de habilidad psicomotriz, determinada en lo trazos y representaciones gráficas de los niños y las niñas por lo cual se dificulta un desarrollo del pensamiento creativo. Según Alonso (2018), el desarrollo psicomotor comprende “la forma como todos los seres nos expresamos y nos desenvolvemos en la vida, además. La psicomotricidad abarca la globalidad de la persona, desde los aspectos orgánicos a los motores y psíquico, incluyendo la dimensión emocional y cognitiva” (p. 229). La creatividad puede ser desarrollada por cualquier ser humano, para Vygotsky es una capacidad humana y necesita ser practicada.

Es de resaltar que ninguno de los niños y niñas de la presente investigación sabe leer ni escribir, no tienen reconocimiento de vocales ni consonantes ni de sus relaciones fonatorias para la formación de palabras. Esto se debe a que sus

procesos atencionales y de concentración son reducidos y la capacidad de retención de la información es limitada. Puesto que para desarrollar estos procesos señala que debe existir un mínimo de procesos de atención, para generar un pensamiento creativo. De lo contrario, se puede alterar el proceso. De tal manera, que se determina una relación estrecha entre enseñanza, aprendizaje y atención. Otros investigadores han señalado problemas y deficiencias en la competencia escrita de estos alumnos con síndrome de Down (Gallego y Rodríguez, 2015).

Si bien, la creatividad no se puede ver como algo excepcional que solo poseen algunos seres humanos, sí necesita de diferentes procesos psicológicos superiores y desarrollo de habilidades que emerjan procesos creativos desde la recontextualización educativa, que motive formas de pensamiento creativo, que permitan comunicar o, simplemente, transmitir emociones y situaciones sin categorizar o estigmatizar a la población con necesidades educativas especiales. Todos niños y niñas, sin importar la

condición, tienen habilidades que es importante potencializar desde la perspectiva individual de cada uno, ya que la creatividad proporciona espacios de interacción social que favorecen sus procesos creativos.

Y es que los procesos de estimulación que se generen desde la niñez dependen en gran manera del desarrollo de habilidades encaminadas a experiencias que potencien el desarrollo del pensamiento creativo. Es relevante que, de los participantes de la presente investigación, solo uno asiste a terapias, y además que apenas hace 1 año iniciaron estos procesos y además presenta una deserción escolar encaminada por el agente educativo, que determinó que ya no puede dar un manejo a la niña. De esta manera, se puede percibir que tanto la docente como los padres están incurriendo en una vulneración de derechos, dado que a todos los estudiantes con discapacidad se les debe dar cupo en cualquier colegio que los padres requieran. El equipo directivo solicitará la valoración de los especialistas, lo cual servirá como soporte e informe para la

elaboración de las adecuaciones curriculares del niño o niña. Por otro lado, siete participantes sí están escolarizados, pero no reciben las adecuaciones necesarias para sus procesos de enseñanza y tampoco reciben terapias que potencien su pensamiento creativo.

La creatividad debe ser un recurso para apoyar a los niños y niñas con síndrome de Down en todos sus procesos, lo que genera una autorrealización de la personalidad donde se involucra al niño de forma global en otros aspectos. Por lo tanto, se puede evidenciar en los relatos de los investigadores que no se han potenciado diversas área del desarrollo de estos niños/as y necesitan de apoyos educativos y adaptaciones curriculares que generen procesos que vayan más allá de una enseñanza magistral enfocada en la adquisición de conocimientos y actividades académicas que no van más allá de la enseñanza tradicional de las diferentes materias como matemáticas, español, sociales, ciencias, entre otras. Sin desarrollar habilidades de tipo creativo en los

niños y niñas no solo con síndrome de Down sino de todos en general. Cabe resaltar que parte de la inclusión es no hacer diferencias en la enseñanza y trato de los niños y niñas con necesidades educativas especiales, pero sí de generar recursos para potenciar habilidades desde todas las formas de aprendizaje.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta los resultados, se evidencia una carencia de experiencias que potencien el desarrollo del pensamiento creativo de los niños y niñas de 5 a 7 años con Síndrome de Down de la vereda Emaus (Palestina-Huila). Lo cual se determina de la siguiente manera: las alteraciones en el desarrollo propias del diagnóstico generan limitaciones y dificultades para responder a las necesidades educativas que se ofrecen en la vereda. Por lo cual, es evidente la carencia de profesionales y adaptaciones curriculares para este tipo de población. Además del desconociendo de los padres y

cuidadores en cuanto a las etapas de desarrollo.

En los relatos ejercidos por los padres se constata tener conocimiento de las etapas del desarrollo de los niños y niñas con síndrome de Down, pero se evidencia que es un discurso enfocado a la percepción de lo que conocen o han vivido, no más allá de una investigación científica que propende determinar las características de una persona con esta condición. Son relatos enmarcados en aspectos culturales y sociales de lo que han escuchado y construido con otras familias que comparten el cuidado de una persona con síndrome de Down. En consecuencia, no se puede determinar que las familias tengan un conocimiento real del diagnóstico y de sus alcances. Todo lo contrario, el desconocimiento los ha llevado a no generar habilidades en los niños y niñas, ni impartir ni exigir las herramientas necesarias para el proceso de aprendizaje y adquisición de conocimientos de sus hijos, limitándolos a seguir currículos que no alcanzan a comprender, teniéndolos en aulas que no aportan

a los procesos educativos ni generan creatividad en estos niños y niñas. De tal manera que se hace necesario generar dentro de los procesos de intervención una educación a los padres, madres, cuidadores y profesiones sobre las capacidades biopsicosociales y alcances enmarcadas en el proceso de desarrollo de sus niños y niñas con síndrome de Down. Y que no limiten los procesos y propendan por una educación inclusiva que genere autonomía y preparación para su adultez.

Es por ello que, desde los procesos psicológicos superiores, se evidencia una falta de adhesión a los procesos acordes a su edad, donde la mayoría reconoce no más de tres colores, su percepción visual no difiere complicaciones, la percepción táctil se desarrolla de manera adecuada, ya que pueden identificar texturas, requieren de órdenes claras y sencillas, y necesitan apoyo constante para el seguimiento de instrucciones- Todos responden a su nombre. La memoria y la concentración se desarrolla en periodos de tiempo cortos y necesitan actividades que desde sus

intereses motivan el aprendizaje, sus habilidades motrices están delimitadas por la hipotonía muscular propia de su diagnóstico, lo cual no les permite un adecuado agarre y precisión para crear trazos, la mayoría no responde a las necesidades gráficas y simbólicas de los objetos que desean plasmar, aunque crean trazos a los cuales les pueden asignar significados desde sus experiencias aprendidas. Es destacable que ninguno de los niños y niñas participantes en el proceso tiene procesos lecto-escritores. Presentan interés por las actividades corporales tales como la música, el baile y el deporte, pero solamente a una niña perteneciente a la investigación se le está potenciando esta habilidad.

Dicho esto, se evidencia una falta de procesos de estimulación temprana que favorezcan los procesos creativos en los niños y niñas, ya que ninguno recibió terapias o adaptaciones para generar experiencias que desarrollen procesos cognitivos, a pesar de que 7 de ellos se encuentran escolarizados. Se genera una carga educativa propia

de las políticas de la vereda que no le permite trabajar de manera adecuada para cubrir las necesidades de niños con necesidades especiales. Por lo cual, se atrasan en sus procesos pedagógicos y no van acorde con sus pares. Las familias y cuidadores refieren no haber recibido apoyos ni orientación en cuanto al diagnóstico y tratamientos de los niños y niñas con Síndrome de Down, por lo cual no han buscado orientaciones más que los de la docente de la vereda.

Por esta razón, la presente investigación abre las posibilidades de generar procesos de intervención con los niños y las niñas de la vereda Emaus, enfocados a potenciar el desarrollo del pensamiento creativo en los niños y niñas con síndrome de Down, desde el reconocimiento del diagnóstico que permita las adaptaciones curriculares, el enfoque de profesionales especializados, la inversión para las personas con discapacidad y el programa de terapias de rehabilitación desde la niñez. Dicho esto, para Herrera y Zúñiga (2017) es importante para los orientadores desarrollar el conocimiento y

habilidades enfocadas en la creatividad, que permita generar confianza en sus capacidades lo que conlleva a desarrollar en los niños y niñas un pensamiento creativo. Esto se logra a través de los ambientes de aprendizaje dándole importancia a los espacios donde se generan dichas experiencias. Los ambientes de aprendizaje deben cumplir una serie de requisitos como la organización, que permita el juego, la manipulación y la variedad de objetos referente a la intencionalidad que la educadora otorgue para la evaluación de la actividad.

Es de aclarar que estos niños y niñas pertenecen a un ambiente de tipo rural, donde cuentan solo con una maestra, por lo cual no se cuenta con otro tipo de profesionales que aporten a procesos creativos enmarcados en las artes y todas sus expresiones. Como bien se ha identificado, estos niños prefieren las actividades donde la parte psicomotriz gruesa se ve involucrada, y les cuesta más trabajo las actividades motrices finas. De esta manera, se hace visible generar un proceso de intervención que aporte desde los

procesos creativos enmarcados en la danza, el deporte y el teatro para potenciar habilidades comunicativas en esta población.

También, es importante generar políticas públicas que aporten desde una educación integral a todos los niños y niñas de la Vereda Emaús. Programas de estimulación temprana en las escuelas. Programas de orden creativo y artístico y deportivo, con inversión pública en el área de la salud, aportando con profesionales de otras áreas como psicólogos y artistas que apoyan a los procesos de pensamiento creativo. Y programas de estimulación temprana que preparen a los alumnos para todas sus áreas del desarrollo personal, preparándolos para una adultez autónoma como personas activas de una sociedad.

REFERENCIAS

- Alessandroni, N. (2017). Imaginación, creatividad y fantasía en Lev S. Vygotski: Una aproximación a su enfoque sociocultural. *Revista*

- Actualidades en Psicología*, 31(122), 45-60.
<https://doi.org/10.15517/ap.v31i122.26843>
- Alonso, D. (2018). Desarrollo de las habilidades motrices de las personas con discapacidad intelectual a través del proceso cognitivo. *Revista ARTSEDUCA*, 3(19), 224-245. <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/artse-duca/article/view/2789>
- American Psychiatric Association. (2017). *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales*. American Psychiatric Association.
- Anchundia, R. (2017). Alteración del Lenguaje en niño con Síndrome de Down. *Trabajo de Grado Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí*, 1-31. <https://repositorio.ulead.edu.ec/bitstream/123456789/794/1/ULEAM-TL-0001.pdf>
- Benitez, A. (2019). *El habla y el lenguaje en niños con síndrome de Down* [Tesis de grado, Universidad de Jaén]. <http://tauja.ujaen.es/jspui/handle/10953.1/9925>
- Callirgos, M. (2019). *Presencia del síndrome de Down en niños preescolares* [Tesis de grado, Universidad Nacional de Tumbes]. <https://repositorio.untumbes.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12874/1506/MARIA%20TERESA%20CALLIRGOS%20ASENCIO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carreón, F. Á., & Ferreyra, V. H. P. (2017). La pertinencia y la objetividad en la evaluación creativa: revisión y perspectivas. *Revista de la Facultad de Contaduría y Ciencias Administrativas*, 1(1), 43-58. <http://148.216.29.55/index.php/rfcca/article/view/5/4>
- Chacón, Y. (2011). Una revisión crítica del concepto de creatividad. *Revista Actualidades Investigativas en Educación*, 5(1), 124-134. <https://doi.org/10.15517/aie.v5i1.9120>
- Clapp, E. (2018). *La creatividad como proceso participativo y distributivo*. Editorial Narcea.

- Esquivel, M. (2015). Niños y niñas nacidos con síndrome de Down: Historias de vida de padres y madres. *Revista Electrónica Educare*, 19(1), 311-331.
<https://doi.org/10.15359/ree.19-1.17>
- Flores, T., Godínes, J., & Rueda, C. (2017). Límites, desafíos y oportunidades para enseñar en los mundos virtuales. *Innovación Educativa*, 17(75), 149-168.
<http://www.centrodocumentaciondown.com/uploads/documentos/088fec0293adc8456f0fa356142239450017fe62.pdf>
- García, M., Villegas, M., & González, F. (2015). La noción del espacio en la primera infancia: Un análisis desde los dibujos infantiles. *Revista Paradigma*, 36(2), 223-245.
http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512015000200011&lng=es&tlng=es.
- Guamba, V. E., & Tercero, F. M. (2014). Estrategias para desarrollar el pensamiento creativo dirigidos a niños y niñas de 5 a 7 años. *Tesis de grado Universidad Politecnica Salesiana*, 1-46.
- Gutiérrez, I. (2017). La teoría de las inteligencias múltiples en personas con síndrome de Down. Cuando el talento se transforma en inteligencia. *Revista Investigación de Discapacidad*, 6(3), 122-127.
<https://www.medigraphic.com/pdfs/invd/ir-2017/ir173d.pdf>
- Herrera, G., & Zúñiga, Z. (2017). *Ambientes de aprendizaje en el desarrollo del pensamiento creativo en niños y niñas de 4 a 5 años de edad*. [Tesis de grado, Universidad de Guayaquil].
<http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/22938>
- Menchen, F. (2020). *Como capacitar excelentes docentes innovadores: El sistema creativo del ser humano*. Editorial Díaz de Santos.
- Pérez, R. (2001). *Portal de la Creatividad*. Diccionario de la Creatividad.
<https://portaldelacreatividad.webnode.es/>

- Gallego, J. L. y Rodríguez, A. (2016). Características de la planificación de la escritura en estudiantes con Síndrome de Down. *Revista actualidades investigativas*, 16(1), 1-29. <http://dx.doi.org/10.15517/aie.v16i1.2266>.
- Saldarriaga, P., Bravo, G., & Loor, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Revista Dominio de las Ciencias*, 2(3), 127-137. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v2i3>
- Vigotsky, L. (2015). *La imaginación y el arte en la infancia*. Editorial Coyoacan.